

Donald Trump – ¿Una persona absurda?

Por Toby Miller³⁷

Clinton es aburrida, reaccionaria y tan cargada de acusaciones (no probadas); Trump está perjudicado, enojado y tan cargado con acusaciones (no probadas)... Toby Miller plantea que la elección presidencial de EE. UU (2016) no fue un triunfo para la derecha, como una victoria de Clinton no habría sido un triunfo para los progresistas.

De todos los absurdos que han sido nominados por los dos principales partidos políticos estadounidenses como candidatos presidenciales desde la Segunda Guerra Mundial, los Bobbsey Twins (George W. Bush, Ronald Reagan, John Kerry, George McGovern, Barry Goldwater y Gerald Ford) Hillary Clinton y Donald Trump se tomaron el pastel.

Clinton es aburrida, reaccionaria y tan cargada de acusaciones (no probadas) de corrupción que hacen que su capacidad para gobernar sea altamente cuestionable. Incluso su feminismo (muy corporativo) no hablaba con muchas, muchas mujeres votantes-principalmente blancas y sin títulos universitarios.

Trump está perjudicado, enojado y tan cargado con acusaciones (no probadas) de corrupción y agresión que hacen que su capacidad para gobernar sea altamente cuestionable. Su comportamiento brutal energizó a la clase trabajadora blanca con promesas

de liberación económica que no puede mantener.

Si Clinton hubiera ganado y los republicanos hubieran triunfado en las otras instancias del poder, el enjuiciamiento y tal vez la convicción podrían haber seguido con sus acciones como secretaria de Estado y las prácticas de recaudación de fondos de su familia.

Dado que Trump ha ganado, puede haber un gran giro contra su partido en las elecciones de mediano plazo de 2018, ya que su noción loca de recortar los impuestos para los ricos y aumentar el bienestar del Pentágono comienza a golpear. Los demócratas podrían hacerse cargo de ambas Cámaras, luego acusarlo y convencerlo de sus impuestos y asaltos.

La Elección General 2016 no es un triunfo para la derecha; ni una victoria de Clinton habría sido un triunfo para los progresistas. Fue un enfrentamiento estrechamente cerrado entre dos incompetentes, uno de los cuales encabezó con éxito la ola de rechazo

³⁷ Toby Miller es profesor emérito de la Universidad de California, Riverside, Profesor Invitado de la Universidad del Norte, Profesor de Periodismo, Medios y Estudios Culturales en la Universidad de Cardiff / Prifysgol Caerdydd y Director del Instituto de Medios y Industrias Creativas de la Universidad de Loughborough en Londres. Él puede ser contactado en tobym69@icloud.com y sus aventuras escritas en www.tobymiller.org.

proletario blanco de la globalización financiera neoliberal.

Esta invocación a la votación por parte de la cultura y la burla, que se burla de sí misma, demuestra que incluso el apoyo de las estrellas de la televisión y de la música a Clinton era una cuestión de favorecer el menor de dos absurdos, pero uno que se opuso al racismo, la misoginia y la homofobia. Una mujer candidata.

Pablo Iglesias, político radical español, ve a Trump como un populista fascista, pervirtiendo su propio contexto privilegiado de clase gobernante y tratos de propiedades oleaginosas en un estado extraño como un supuesto extraño, marginado y silenciado.

Clinton era una candidata terrible, carente del estilo, la espontaneidad y la frescura de Obama o Bill Clinton. Era una reminiscencia de Kerry en su blandness y falta de verbo. Y los demócratas fracasaron abismalmente para obtener el voto. NDTV informó de "Trump pasó sobre Hillary Clinton".

Trump habló en contra de la globalización financiera neoliberal,

algo que ha sido política bipartidista entre republicanos y demócratas desde la presidencia de Jimmy Carter. Tocó a aquellos a quienes se prometieron grandes cosas por medio de mercados abiertos, pero cuyos trabajos desaparecieron y sus ingresos cayeron; Aquellos que alguna vez fueron representados por el Partido Demócrata, pero cuyo sentido de la supremacía blanca ha sido fatalmente comprometido por los cambios demográficos en gran parte de la

nación y el antirracismo que se ha convertido en las nuevas bases para ese partido.

Trump representa una tendencia de larga data

en la política estadounidense. Hace cincuenta años, el izquierdista Richard Hofstadter publicó un ensayo de época en Harper's Magazine: "El estilo paranoico en la política estadounidense". Hofstadter utilizó la palabra "paranoico" para captar la "exageración, sospecha y fantasía conspiradora". No estaba sugiriendo que los políticos estuvieran clínicamente enfermos, pero que tenían la propensión a declarar ideas infundadas y brutales y luego tratar de ponerlas en práctica.

Hofstadter identificó una tendencia en el contenido de discusión y la táctica de los discursos estadounidenses que buscaban exponer las conspiraciones internas y externas contra la América "real". El enemigo podría ser católico, negro, judío, secular, ruso, marxista o masónico, y podría estar preparado para atacar en los siglos XVIII, XIX o XX. Su identidad mutaba, pero la amenaza siempre estaba allí, al acecho, preparada para desestabilizar las virtudes republicanas.

La persistencia de las transformaciones étnicas y religiosas en la población y el temor al cosmopolitismo han alimentado estas fantasías a través de los siglos, a medida que más y más personas aparecen en el horizonte que miran, sueñan o se hacen genuflexión de manera diferente. El político paranoico está afligido por un terror del pasado, presente y futuro, derivado de tales encuentros con el cambio y la novedad y la interacción de una danza de la muerte, con la realidad y la fantasía entrelazadas.

La base republicana de hoy está a la zaga de las tendencias demográficas en términos de edad, origen étnico, idioma, religión y educación, pero sigue siendo considerable y seguramente enfurecida, según este estilo paranoico, estaba maduro para ser explotado por Trump.

Por supuesto, estas tendencias lamentables no se limitan a los EE.UU. La extrema derecha en Europa está celebrando. Se dice que el Kremlin estaba trabajando con la campaña de Trump y puede tener pruebas comprometedoras sobre su comportamiento y negocios, mientras que el masivo Banco Alfa de Rusia parece tener una línea privada de Internet para el magnate.

Los funcionarios y defensores de la OTAN están preocupados, dados los rumores. No es de sorprender que Trump esté llevando a cabo una campaña aislacionista pero pro-rusa en términos de política exterior, lo que sugiere que Siria seguirá siendo un objeto de devastación a manos de Putin y su títere Assad.

¿Y la India? Trump hizo un video de la campaña que destiló el lema de Narendra Modi: 'ab ki baar, Trump Sarkar.' El video ahora es muy difícil de encontrar, pero en él se refiere a la India y los Estados Unidos luchando juntos contra el 'Islam radical' y dice: Mejor moda RSS, 'Nos encanta los hindúes, nos encanta la India.'

El Times de la India ha salivado positivamente su victoria, predijo que Trump socavará el presunto proyecto de Pakistán -desestabilizar todo el sur de Asia ... utilizando el terror como herramienta de política exterior- y que irían a trabajar hacia una mayor cercanía

entre Washington, Delhi y Moscú. Al mismo tiempo, sus creencias neoliberales obligan al periódico a decir que "la India debe idear un" plan Trump "para hacer frente a la perspectiva de barreras económicas proteccionistas que disminuyen las relaciones comerciales.

El Economic Times es menos acogedor. Reconoce el papel que la globalización y la movilización de un ejército de reserva de mano de obra han desempeñado en el resentimiento entre la clase obrera blanca de los EE.UU., un grupo de enojo nacionalista que Trump aprovechó. El resultado inevitablemente aumenta el fanatismo, la desconfianza y la falta de armonía.

India debe ahora lidiar con la incertidumbre de un narcisista burlón y no tecnocrático cuyo ascenso al poder puede tener implicaciones para la política en toda la región si, a diferencia de Obama, favorece a Pekín sobre Delhi, socava la inversión extranjera directa, adopta políticas antiislámicas, limita el uso de centros de llamadas indios, y disminuye las visas H-1B asignadas a los ingenieros de software y otros que ingresan a los Estados Unidos. El estilo paranoico está en la casa y tiene un peinado absurdo ...





“Los Simpson, el único programa en la televisión que está ofreciendo opiniones radicales sobre género, raza, sexualidad, cristiandad, guerra, y tatatá tatatá... es muy interesante artística, política y socialmente.”

Toby Miller



Culturalismo & Convergencia: los otros exterminados y nuestros hábitats intoxicados³⁸

Por César A Tapias H



“Las maravillas digitales implican un costo para trabajadores y ecosistemas (...) y la dimensión destructiva del medio ambiente que implica la producción mediática, está vinculada con la violencia de Estado (Maxwell & Miller, 2012)”

La presente reseña retoma los argumentos centrales de las lecturas del primer encuentro, con 1000 palabras para cada una, intentando establecer conexiones entre culturalismo y convergencia, apoyándome en lecturas

antropológicas, de ecología de los medios y un par de referencias cinematográficas colombianas, de modo que el debate se actualiza a nuestras geografías.

I Sobre el Culturalismo ³⁹

³⁸ Comentarios para el Coloquio Doctoral con Tobi Miller

Según las lecturas “Ciudadanía cultural” y, “Vieja, nueva y no tan vieja convergencia mediática”

³⁹ Miller, T. (2009) Ciudadanía cultural. Disponible en

http://www.tobymiller.org/images/espanol/ciudadania_cultural_toby_miller.pdf